

Las Infancias en el Nivel Inicial. Concepciones que Sostienen su Configuración Actual

Pérez Patricia Gabriela

Profesora Adjunta

Facultad de Ciencias Humanas

Universidad Nacional de San Luis

Resumen

Las concepciones en torno al abordaje de la infancia en el ámbito de la Educación Inicial se han ido configurando a lo largo de la historia a través de los diferentes marcos teóricos de referencia. Por lo tanto, consideramos de suma importancia realizar un recorrido conceptual en pos de analizar su carácter teórico situacional a partir de un modelo intermedio que sostiene que las opciones epistemológicas y las teorías de la subjetividad determinan la interpretación y producción de teorías y de las prácticas docentes en la formación del docente de Educación Inicial. De este modo, las nociones de infancias se hallan presentes en las dimensiones de este entramado social, político y cultural, sosteniendo y configurando no sólo propuestas pedagógicas en el ámbito institucional, sino estableciendo criterios de formación propios, complejos y diversos. Por tal razón, se destaca la impronta de tales instancias, debido a que es por medio de las posturas conceptuales que es posible reflexionar e indagar acerca de lo que acontece con la niñez en el Nivel Inicial. Es por ello, que asumir un compromiso crítico frente a los mismos, nos brinda la oportunidad de poder pensar en una propuesta académica que sea más sentida, más significativa e integral ante la oferta educativa actual.

Palabras clave

Infancias, Nivel Inicial, Educación, Formación.

Abstract

The concepts around the approach to childhood in the field of Early Childhood Education have been configured historically through the different theoretical frameworks of reference. Therefore, we consider it extremely important to carry out a conceptual journey in order to analyze its situational theoretical character from an intermediate model that maintains that epistemological options and theories of subjectivity determine the interpretation and production of theories and teaching practices in the preschool teacher training. In this way, the notions of childhood are present in the dimensions of this social, political and cultural framework, supporting and configuring not only pedagogical proposals in the institutional sphere, but also establishing their own complex and diverse training criteria. For this reason, the imprint of such instances stands out, because it is through conceptual positions that it is possible to reflect and inquire about what happens with children at the Initial Level. That is why, assuming a critical commitment to them, gives us the opportunity to think of an academic proposal that is more heartfelt, more significant and comprehensive in light of the current educational offer.

Key words

Childhood, Preschool, Education, Training.

Las concepciones en torno al abordaje de la infancia en el ámbito de la Educación Inicial se han ido configurando a lo largo de la historia a través de los diferentes marcos teóricos referenciales. Por tal razón, consideramos de suma importancia realizar un recorrido conceptual en pos de analizar su carácter teórico situacional, por medio de un “modelo intermedio” entre la epistemología y las ciencias sociales (Guyot, 2008).

A partir de este modelo intermedio, se sostiene que las opciones epistemológicas y las teorías de la subjetividad determinan la interpretación y producción de teorías y de las prácticas docentes en la formación del docente de Educación Inicial. Esta práctica se halla situada al interior de un microespacio: el aula, ese “aquí y ahora” en el que se va desarrollando la práctica docente. Asimismo, el aula se encuentra dentro de una institución educativa, con una particular cultura institucional y con una determinada historia, la cual ofrece una configuración específica a las prácticas docentes.

La institución se inserta en un sistema educativo, que brinda las regulaciones legales, técnicas y normativas que enmarcan las prácticas en función de un proyecto educativo explícito. Este sistema, por su parte, se ubica dentro de un sistema social, en el que se imbrican procesos económicos, jurídicos, políticos y culturales en una determinada formación social se hallan atravesados por determinados ejes: la vida cotidiana, las relaciones de saber-poder, la dialéctica entre teoría y práctica y la situacionalidad histórica.

“Las formas de la organización política, económica y social, las representaciones de los sujetos acerca del mundo y de sí mismos, el grado de desarrollo del conocimiento científico y tecnológico, los modos subjetivos del vivir y del pensar en la compleja trama de la cultura, condicionan las prácticas educativas y sus modos de concreción”. (Guyot, 2008: 44).

De esta manera, las concepciones de infancias se hallan presentes en las diferentes dimensiones de este entramado situacional de la Educación Inicial, sosteniendo y configurando no sólo propuestas pedagógicas en el ámbito institucional, sino estableciendo criterios de formación docente propios, complejos y diversos. Por lo tanto, las opciones epistemológicas y las teorías de subjetividad que se escogerán serán desde una contextualización histórica, política, social y cultural en torno a las nociones de las infancias y su relación con el Nivel Inicial.

Según Ariès (1987), la concepción histórica de la infancia ha estado sujeta a cambios sociales, políticos y culturales, que han dado como resultado, una noción de la misma en términos de “construcción social”. Noción que forma parte de los fenómenos de la niñez que actualmente prevalecen en la formación de formadores.

“... la infancia no era más que un pasaje sin importancia, que no era necesario grabar en la memoria y si el niño moría, nadie pensaba que esta cosita que desaparecía tan pronto

fuera digna de recordar. Nadie pensaba que este niño contenía ya toda su persona de hombre como creemos hoy...”. (Ariès, 1987:64).

Es por ello, que en la sociedad medieval, no existían instituciones directamente relacionadas con las necesidades de la infancia, los adultos incorporaban a los niños a la vida social cuando demostraban la capacidad corporal para desempeñar tareas de alta complejidad. El factor determinante para el pasaje a la sociedad era el dominio del lenguaje verbal. De ese modo, las normas de la oralidad favorecían el aprendizaje laboral que debían realizar.

En el siglo XVI, los lineamientos de la puericultura aparecen en el ámbito de la educación, marcando una nueva concepción en torno a la infancia. El cuidado de la salud en el desarrollo infantil constituye uno de los temas más recurrentes de la demanda social de aquel entonces. El conocimiento emergente que se genera históricamente a partir de los hábitos alimenticios subyace en las teorías naturalistas implícitamente.

Comeniu, en el siglo XVII, quien elabora el primer manual sobre educación infantil, en el cual se plantea la preocupación por la salud y el desarrollo físico del infante. Así, propone un método cuyas ideas forman la base de la didáctica nueva: naturalidad, intuición y autoactividad, es decir, un método que se orienta hacia la aparición y el desarrollo de sus facultades, debido a que el hombre en su naturaleza subjetiva se encuentra en perfecta armonía con la naturaleza objetiva.

En este sentido, el autor le otorga un gran valor a la infancia, debido a que no sólo ha brindado una especial atención a la educación en edades tempranas, sino que las ideas acerca de la preparación para una escuela considerada sistemática han influenciado en los modos de abordar la enseñanza en la pedagogía actual.

Es a partir de Rousseau en el siglo XVIII, que se destaca la naturaleza pura e inocente de la infancia junto con la necesidad de crear un marco educativo familiar y contextual altamente diferencial. De esta manera, comienza a perfilarse la institución escolar alfabetizadora, adaptando en cada propuesta curricular, metodologías innovadoras acordes a su edad.

La experiencia sensitiva, el desarrollo posterior del niño, la importancia de la educación física, la necesidad de acercar la naturaleza a los niños y la actividad cognoscitiva independiente de la espiritual; son algunas de las ideas rousseaunianas que continúan teniendo vigencia en la actualidad.

“Los de mayor prudencia se atienen a lo que necesitan saber los hombres, sin tener en cuenta lo que pueden aprender los niños. Buscan siempre al hombre en el niño, sin considerar lo que éste es antes de ser hombre”. (Rousseau, 2000: 5).

Para Pestalozzi (1994), el objetivo de la educación es preparar al niño para lo que debe hacer en su entorno social. Su pedagogía se encuentra concebida en función de la familia, la escuela popular, la muchedumbre y la comunidad;

en suma, la vida social. A su vez, consideraba que el niño no se desarrolla por sí mismo, sino que a medida que va creciendo como individuo social, sus capacidades intelectuales y cualidades morales, adquieren autonomía y sentido cultural.

La didáctica infantil, los problemas de contenido y los métodos de la educación elemental del niño en la familia, en la preparación para la escuela y en la sucesión que existe entre la Educación Inicial y la escolar, son algunos de los valiosos aportes en torno a la infancia, que el autor ha podido realizar.

En el siglo XVIII, la obra de Locke (1986) impacta fuertemente en la concepción de infancia, debido a la gran influencia de la metáfora de "la mente como tábula rasa", que fue adquiriendo cada vez más preponderancia en el ámbito educativo. Para este autor, si bien considera que la educación tiene como finalidad poder abordar la virtud, la sabiduría, las habilidades, y el aprendizaje; son las experiencias racionales las que contribuyen a la evolución humana.

"Las facultades y potencias con las que nacemos nos capacitan casi para cualquier cosa, y por lo menos nos pueden conducir mucho más lejos de lo que podríamos imaginar, pero sólo el ejercicio de esas facultades nos proporciona la capacidad y la habilidad y nos conduce a la perfección". (Locke, 1986: 286).

A su vez consideraba que, en la niñez, el hombre se encuentra desprovisto de exigencias, personalidad y autonomía. Sin embargo, propone el juego como medio primordial para promover, estimular y garantizar, el desarrollo intelectual.

Fröbel (1987), en el siglo XIX propone a la espontaneidad como un medio necesario para adquirir seguridad en las propuestas pedagógicas de aquella época. Cabe destacar que el juego, concebido como una actividad que brinda oportunidad para la creatividad, trajo como consecuencia una propuesta educativa que sigue presente en el modelo didáctico actual de la Educación Inicial.

La creación de materiales estructurados sigue causando repercusión dentro del ámbito escolar, actividad interactiva que permite desarrollar un orden sucesivo de un modo significativo y peculiar. La variedad de recursos lúdicos, la libre manipulación de los instrumentos y la configuración de diversas situaciones de aprendizaje a partir de los mismos, sustentan un modelo que persiste hasta nuestros días.

Por otra parte, comprender la necesidad de una Educación Inicial, es la idea central que sustentan los aportes de las hermanas Agazzi. En su concepción educativa de la infancia, consideraban que la acción a desempeñar era elevar a los niños en condiciones de pobreza a un mejor bienestar social. Concebir al niño como germen vital, es sin duda alguna, uno de los fundamentos más relevantes de su modelo integral.

De allí que la libertad, el juego, el orden, la autoactividad, el medio ambiente, la higiene, la familia y la comunidad, se deducen como principios educativos que sostienen el ideario de

que la enseñanza debe implementarse de manera individual. Desde este punto de vista, el cuidado desde, en y para la niñez, constituye uno de los lineamientos esenciales de la pedagogía actual del Nivel Inicial.

Para Montessori (1986), la educación tenía como objeto fundamental la adquisición cultural, en donde los procesos de crecimiento orientaban el desempeño infantil, posibilitando ricas y variadas experiencias. Así, propone crear un ambiente de materiales adecuados con propuestas metodológicas que promuevan el desarrollo del pensamiento, la creatividad y la valoración por el medio ambiente.

"... la oruga y la mariposa son muy distintas en su aspecto y sus manifestaciones, sin embargo la belleza de la mariposa es consecuencia de su vida en el estado de oruga... Para construir el futuro es necesario vigilar el presente". (Montessori, 1986:245).

Para Decroly (2012) la valoración, el respeto y la integridad en el orden de lo social, dejan en claro el enfoque organizacional que desde su metodología aún se intenta rescatar. Desde esta perspectiva, la organización globalizada, constituye una constante en las propuestas curriculares de la educación infantil.

Si bien es cierto que el ideal de Decroly era que las escuelas fueran trasladadas en búsqueda del contacto con la naturaleza, fue y continúa siendo un imposible en el ámbito de la Educación Inicial; pero el haber ratificado que gran parte de las actividades lúdicas deben surgir de situaciones de la vida diaria, sigue siendo uno de sus aportes más importantes a la pedagogía infantil.

A fines del siglo pasado, surge la Escuela Nueva (2006) como movimiento de renovación pedagógica. Basada en una educación de tipo experimental, sus críticas se orientan a cuestionar las modalidades de enseñanza de las escuelas primarias de entonces, reivindicando el juego como el medio primordial para vincularse con el mundo circundante.

"La infancia, la juventud y la vida adulta se hallan todas en el mismo nivel educativo, en el sentido de que lo que realmente se aprende en todos y cada uno de los estadios de la experiencia constituye el valor de esa experiencia...". (Narváez, 2006: 632).

Este movimiento de educación progresista fue liderado por Williams James a finales del siglo XIX, quien afirmaba que la educación se configuraba a partir de una continua interrelación con las experiencias dadas en relación con el entorno social. Las repercusiones de esta teoría en torno a la noción de infancia dentro del ámbito de la educación formal fueron: la innovación de los materiales didácticos, la valorización de las experiencias directas, la incorporación de un currículum adecuado y el cambio en la formación del docente de Nivel Inicial, como medio necesario para su desempeño profesional.

Desde la vertiente de las teorías psicológicas del desarrollo, se ofreció a la Educación Inicial, a mediados del siglo XX, explicaciones acerca de los

procesos de socialización, profundizando en los diversos modos de adquisición de los aprendizajes, en los aspectos biológicos y culturales. Entre estos autores, se destaca Jean Piaget (1991), quien ha tenido un impacto poderoso en la educación en general.

Éste sostiene que el individuo tiene una participación activa en la adquisición del conocimiento desde sus primeros años de vida. El conocimiento como proceso supone modificar, simultáneamente, la realidad con los esquemas cognoscitivos. El desarrollo progresivo a partir de la interacción con los objetos que le proporciona el medio resulta del encuentro entre el sujeto con el mundo externo.

"El niño, al igual que el adulto, no ejecuta ningún acto, exterior o incluso totalmente interior, más que impulsado por un móvil, y este móvil se traduce siempre en una necesidad... la acción finaliza cuando existe una satisfacción de las necesidades". (Piaget, 1991:15).

La concepción de infancia a partir del enfoque genético piagetiano ha llevado a elogiar los efectos de los programas preescolarizados desde las etapas más tempranas de la inteligencia humana, debido a que no sólo destaca en el desarrollo del niño la interacción con los objetos, sino de cómo el niño organiza e interpreta los sucesos del ambiente que lo rodea. Para Piaget, el entorno cultural tiene la importancia de ofrecerle al niño la posibilidad de encontrarse con el objeto y así ampliar sus posibilidades de desarrollo, del cual depende el aprendizaje.

En cambio, para la perspectiva de Vygotsky, es el aprendizaje el que impulsa el desarrollo a partir del lenguaje que le brinda su medio social. En esta línea, es Vygotsky (1988) quien realizó importantes investigaciones respecto al valor de las interacciones para explicar los procesos cognitivos. Desde esta lógica conceptual, la actividad cognitiva está basada en la relación de los procesos superiores con los instrumentos mediatizadores, generando así una noción de sujeto desde el origen de la existencia del individuo, destacando su activo intercambio con el medio que lo rodea.

Para Vygotsky (1982), la inteligencia consiste en la capacidad de comprender y utilizar los mecanismos lingüísticos e intelectuales, transferidos a través de la cultura. Asimismo, reconoce que el medio del lenguaje tiene una doble función: representar el mundo en el que se encuentra inserto el individuo y comunicárselo a los demás. De allí la impronta de la noción denominada "Zona del Desarrollo Próximo" (Vygotsky, 1988).

"... lo que crea la zona de desarrollo próximo es un rasgo esencial de aprendizaje; es decir, el aprendizaje despierta una serie de

procesos evolutivos internos capaces de operar cuando el niño está en interacción con las personas de su entorno y en cooperación con algún semejante". (Vygotsky, 1988:138).

Vygotsky concibe a la Zona de Desarrollo Próximo como el medio para que el niño pueda alcanzar su máxima capacidad intelectual. Capacidad que a su vez le proporciona la cultura, la cual es creada por la historia y transmitida por los demás. De acuerdo con esta lógica conceptual, la infancia es entendida como una instancia en donde la interacción del niño con otros niños o adultos son considerados como medios necesarios para lograr la adquisición del conocimiento, permitiendo explicar de este modo, el desarrollo del mismo dentro de un marco histórico, social y cultural.

Desde otra perspectiva, el Psicoanálisis nos permite situar a la infancia como un tiempo de constitución de la subjetividad, en el cual intervienen procesos de desarrollo y de aprendizaje, pero supeditados ambos a una perspectiva estructural, que concierne a la construcción del psiquismo. La noción de infancia que se desprende de esta teoría, es que no hay una existencia previa del sujeto, sino que éste es un efecto que se produce en el encuentro del viviente con el Otro, estructurado en el lenguaje, y como tal es lugar de la articulación de la palabra, dimensión en la cual se constituye el sujeto como sujeto de la palabra.

"...el sujeto interroga al Otro como sujeto y él mismo aparece como sujeto en la medida que es sujeto para ese Otro... Eso significa que el sujeto se constituye en relación al sujeto que habla." (Lacan, 1958-1959: 416).

Por otra parte, con el psicoanálisis se introduce en las concepciones de las infancias, la sexualidad infantil y su fundamental papel en la constitución de la subjetividad, el desarrollo y el aprendizaje. Concepciones que la Educación Inicial no siempre ha sabido interpretar como medio posibilitador para abordar la singularidad de cada niño/a.

De esta manera, se destaca la impronta de tales instancias en la formación de los docentes de Educación Inicial, debido a que es por medio de las diversas perspectivas y enfoques conceptuales que es posible cuestionar, reflexionar e indagar acerca de lo que acontece con la niñez en el campo disciplinar del Nivel Inicial.

Comprender sus argumentos, aportes y fundamentos, nos brinda la oportunidad de poder pensar en posturas teóricas que sean capaces de brindar una otra propuesta académica que sea capaz de transformar de un modo relevante la formación integral del docente en la oferta educacional. El objetivo siguiente será entonces, ir a la búsqueda y al encuentro de tales significaciones.

Referencias bibliográficas

- ARIÈS, P.** (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid: Taurus.
- FERNÁNDEZ, L.** (1994). Instituciones Educativas. Paidós: Bs. As.
- GUYOT, V.** (2008). *Las prácticas del conocimiento. Un abordaje epistemológico. Educación, investigación y subjetividad*. San Luis: LAE.
- (1999). *La enseñanza de las ciencias*. Revista Alternativas, N° 17, 15-32.
- LACAN, J.** (1958-1959). *Seminario 6: El deseo y su interpretación*. Bs. As.: Paidós.
- LOCKE, J.** (1986). *Pensamientos acerca de la educación*. Madrid: AKAL.
- MONTESSORI, M.** (1986). *La Mente Absorbente*. México: Editorial Diana.
- NARVÁEZ, E.** (2006). *Una mirada a la escuela nueva*. Revista Educere, N° 35, 629-636. Recuperado de file:///C:/Users/Pato/Downloads/Narvaez,%20E-Una%20mirada%20a%20la%20escuela%20nueva.pdf
- PIAGET, J.** (1991). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Labor.
- ROUSSEAU, J.** (2000). *El Emilio*. Editado por elaleph.com. Copyright www.elaleph.com. Recuperado de <http://www.educ.ar>
- VIGOTSKY, L.** (1988). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. México: Crítica Grijalbo.
- VIGOTSKY, L.** (1982) *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Pueblo y Educación.